RELACION NUEVA JOCOSA.

TROVADA DE LA COMEDIA

LA FUERZA DEL NATURAL.

CON el descuido, Señores,
q̃ siempre un Medico gasta
en visitar à un enfermo,
quando vè que no le pagan,
pisaba en San Juan de Dios
esotro dia las salas,
tan fuera de pitis miquis,
tan ageno de estas ansias,
como el que come torreznos,
y bebe vino por agua;
pues qualquier pobre se acuesta
con su muger si se casa,
q̃ à no encontrarse en el mundo
tantas medias encarnadas,
hasta los Sastres tuvieran
en el Cielo sus ensanchas.
Discurriendo sus veredas,
sentì ruido en una quadra,

pa-

parè la vista, y aqui
empieza à andar mi desgracia,
tràs un desdichado enfermo
venia con tanta cara
una legion del Abysmo,
un Frayle de la Capacha
al modo de Practicante,
la cabeza entrapajada,
arremangados los brazos,
con una arma vedada,
armada de punta en ojo,
no sè si sabrè pintarla:
No en competencia de un tuerto
requiebra à una jorobada
un vizco haciendo figuras,
no un casamentero anda
por clavar à un Genovès
una Novia hasta las cachas
con una doncella al uso,
que trae tres hijos por harras:
no un Pastelero gotoso,
sudando pringue las barbas,
con mas panza, que su horno,
y mas mugre, que sus tablas,
discurre por el lugar,
andando calles, y plazas
por encontrar perros muertos
para hacer sus empanadas,
y rellenar sus pasteles,
con tal ira, y con tal ansia
el diablo del Practicante
tràs el enfermo baxaba
llegando à tenerlo à tiro,
con codiciosa asechanza,
de medio lado lo acuesta,
el camison le levanta,
mandale, que no respire,
afirma al suelo la planta,
la mano à la gayta arrima,
la punta à la mira cala,
y del natural voscage
por una senda intrincada
le assestò la artilleria
con puntualidad tan rara,
que sin decir agua và,
le echò toda la descarga:
Cuerpo de Christo conmigo
(dixo el pobre en voces altas)
musico, que tanto entona,
temple primero la gayta.
Calle (le dixo el menguado)
que una ventosa sajada,
con una yema de huevo,
puesta en un papel de estraza,
en el ala de un texado,
quita à los gatos la rabia.
Ufano con esta empressa,
iba à salir de la sala,
y passando junto à mì,
me dexò como me estaba.
El caso no es para menos;
pero yo à la deshilada
le dixe, con mas razon
pudieras mirar mis ansias.
Dixome: Pues què estais malo?
Yo respondì: Duda extraña!
Pues ignoran vuestros ojos,
que quando un capon se rasca
es señal de que le pican
los cañones de las barbas?

Di-

Dixome: Si, que yo he visto
pedir zelos à una Beata
un Lego calvo del Carmen,
y yo le dixe: Os engaña,
que esto lo causan los flatos,
pues quando una Monja calla,
un Vizcaino hace versos,
una muger se està en casa,
un Sastre dice verdad,
ò algun Bermejo se salva,
es señal que en el Perù
estàn lloviendo alcaparras,
ò que està haciendo buñuelos
el Preste Juan en Verlanga.
Bañado en agua de acelgas,
dixo: (volviendo la cara)
gran bestia sois claro està
conferida la distancia
que hai desde Roma à Sevilla
sin passar por Cantillana,
al entrar en Castilleja,
q̃ es lo mismo, que ir sin bragas
à ganar un Jubileo,
no haviendo almorzado nada.
En esto, pues, canta un grillo,
un Loro dixo: Quièn passa?
Maullò un gato, ladrò un perro,
hicieron con dos guitarras
la señal del refectorio,
fuesse el Religioso à casa,
quedè como aquella flor,
que en conserva de borrajas
le parece al caracòl,
yo no sè como se llama.
De irse sin verme, ni hablarme,
dexàndome hecho un panarra.
Sentì de suerte el desprecio,
que salì con ira tanta,
que à una mula de un Doctor,
que en el zaguan le esperaba,
la dixe: Ven acà, aleve,
què te falta? què te falta,
que estàs tan desfallecida?
Ella dixo: La cevada:
porque mi amo conmigo
por las calles, y las plazas
discurre; pero no piensa,
y esto es lo que mas me mata.
Convenciòme, porque tiene
para mi fuerza tan rara
la verdad, que aunque la diga
qualquier bestia (verbi gràcia)
en diciendo arroz con leche,
la boca se me hace agua.
En esto, pues, volvì en mì
à vèr lo que me faltaba,
me tentè por todas partes,
y me hallè como me estaba.
Dixe entre mì: La fortuna,
la riqueza, la abundancia,
es mas que tener dineros?
Pues sino es mas, què me falta?
No me acostè sin un quarto,
y hoi amanecì sin blanca?
Con todo, el hombre es lo mas,
No se adquiere? No se gana?
Pues vèn acà, cuerpo infame,
si quieres comer trabaja.
El mismo sudor no cuesta
casarse con una flaca,

que el enterrar una gorda?
Ambos son dias de Pasqua.
Yo he visto tierra tan fertil,
que en sembrando verdolagas,
al punto dà palominos,
y esta es la Ciudad de Bragas.
Vn bruto, si lo apalean,
quisiera volverse albarda.
Con estos discursos, Padre,
volvì tan confuso à casa,
que ronquè toda la noche,
sin acordarme de nada.
Yo debo al Cielo este aviso,
salga à vèr el mundo, salga
à recorrer sus garitas,
que segun los tiempos andan,
bien puedo ser Duque, ò Conde,
aunque haya cortado baca,
que si fortuna me ayuda,
y el dinero no me falta,
ò comerè con trompetas,
ò morirè sin campanas.

FIN.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta de MANUEL NICOLAS VAZQUEZ, en calle Genova.

